

Aldinas anotadas: una puesta al día de la contribución de los humanistas a través del estudio de *De facie*

Luisa Lesage Gárriga¹

Recibido: 25 de febrero de 2017 / Aceptado: 22 de enero de 2018

Resumen. Numerosos eruditos del s. XVI introdujeron en sus ejemplares de la *editio princeps* de *Moralia*, conocida como «Aldina» (1509), anotaciones que corregían, completaban y reinterpretaban el texto. A pesar de su gran interés, las ediciones modernas no siempre las incluyen, y si lo hacen, a menudo las mencionan de forma incorrecta. Esto se debe, sin duda, a la falta de un estudio sistemático de las mismas que las evalúe y determine sus relaciones mutuas. Este trabajo pretende suplir esta carencia: tomando como punto de partida el texto de *De facie in orbe lunae*, ofrece un catálogo actualizado de las Aldinas anotadas conservadas que establece tanto el valor de sus correcciones, como el de sus interrelaciones.

Palabras clave: *De facie*, crítica textual, Leonicus, Forteguerra, Turnebus, Giannotti, *marginalia*.

[en] Aldines with annotations: an update of the contribution of 16th century scholars through the study of *De facie*

Abstract. Several 16th century scholars wrote in their copies of the *Moralia*'s first edition, known as "Aldine", a number of annotations that corrected, completed and reinterpreted its text. Despite their value, modern editions not always include them, and when they do, they often make mistakes. This is due, no doubt, to the lack of a thorough study that evaluates these annotations and determines their mutual relations. This paper aims to bridge that gap: dealing with the text of *De facie in orbe lunae*, it offers an up-to-date catalogue of the preserved Aldines with annotations that establishes both the value of their correction remarks and that of their interrelations.

Keywords: *De facie*, textual criticism, Leonicus, Forteguerra, Turnebus, Giannotti, *marginalia*.

Sumario. 1. Introducción. 2. Aldinas con anotaciones. 3. Aldina de Forteguerra, I.22. 4. Aldina de Láscaris, I.25. 5. Aldina de Leonicus, SR67. 6. Aldinas de Giannotti, 757A8 y Rosenwald. 7. Aldina de Orsini, I.23. 8. Aldina de Turnebus, RJ94. 9. Conclusiones. 10. *Stemma* de Aldinas con anotaciones. 11. Anexo.

Cómo citar: Lesage Gárriga, L. (2018) Aldinas anotadas: una puesta al día de la contribución de los humanistas a través del estudio de *De facie*, en *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos* 28, 243-265.

¹ Universidad de Groningen (Países Bajos).
Facultad de Teología y Estudios Religiosos.
E-mail: l.lesage.garriga@rug.nl.

1. Introducción

La primera edición impresa de *Moralia, Plutarchi Opuscula LXXXXII, index Moraliium omnium & eorum quae in ipsis tractantur*, fue editada por el griego Demetrios Ducas en los talleres de Aldo Manuzio en Venecia y publicada en marzo de 1509.

Gracias a diversos avatares del destino, hoy se conservan en diferentes bibliotecas numerosos ejemplares de esa primera edición, y algunos de ellos cuentan con valiosas anotaciones marginales y correcciones al texto que los diferentes poseedores fueron escribiendo. Desgraciadamente, el esfuerzo filológico de los primeros humanistas que trabajaron sobre el texto de esa primera edición, conocida como «Aldina», se ve escasamente representado en los aparatos críticos de las ediciones modernas. El análisis de las dos principales ediciones del tratado *De facie* del s. xx², por ejemplo, revela la falta de una colación efectiva de las Aldinas anotadas. Esto supone tres problemas:

1. La manera de referenciar estas Aldinas resulta caótica, imprecisa y en ocasiones errónea. Resulta evidente que los editores modernos dependen del análisis que presenta Wyttenbach en la introducción a su edición de *Moralia*³, pues este cometió diversos errores reiterados por los editores posteriores⁴. A ello hay que sumar la pérdida de algunos ejemplares, y la utilización de localizaciones y signaturas obsoletas debido al del desfase temporal que lo separa de los editores más recientes.
2. La falta de coherencia de los aparatos críticos al recoger las correcciones de estas Aldinas plantea a su vez dos dificultades. Por un lado, Pohlenz varía entre las designaciones «vulgo», «ς» (que hace referencia a diversos «*viridocci*» del s. xvi), «Turnebus» y «Leonicus»; Cherniss usa también «Leonicus» y distingue entre las anotaciones de una mano anónima en la Aldina de Turnebus y las del propio Turnebus («Anon., Aldine, R.J.94» y «Turnebus»): esto implica que no siempre hay acuerdo entre ambos editores al asignar la autoría de una corrección. Por otro lado, incluso en los casos en que ambos concuerdan en atribuir una determinada corrección a un único erudito, esa atribución no siempre es correcta. En 944C, tanto Pohlenz como Cherniss asignan a Leonicus τὰ δὲ δύο μακρά, corrección de la lectura de los manuscritos τὰς δὲ δύο Μακράς, pero lo cierto es que en la Aldina de Leonicus –y en todas aquellas que recogieron sus anotaciones– se lee claramente τὰ δὲ δυο μικρά⁵.

² M. Pohlenz fue el encargado de la que llevó a cabo la editorial Teubner (*Plutarchus. Moralia. Vol. V. Fasc. 3. Recensuerunt et emendaverunt C. Hubert et M. Pohlenz*, 1955), y H. Cherniss fue el editor de la que Loeb Classical Library publicó (*Plutarch's Moralia. Vol. XII*, 1957).

³ *Plutarchi Chaeronensis Moralia, id est opera, exceptis vitis, reliqua graeca emendavit, notationem emendationum et latina Xylandri interpretationem castigatam subiunxit, animadversiones explicandis rebus ac verbis, item indices copiosos adiecit Dan. Wyttenbach*, Oxford 1795-1830.

⁴ Los errores que cometió Wyttenbach en su estudio son comprensibles, puesto que fue el primero en retomar el trabajo de estas Aldinas. Estos errores, sin embargo, no merman la calidad general del trabajo de edición que llevó a cabo, puesto que gracias a él, en parte, se empezó a valorar la idea de que para elaborar una buena edición es necesario un conocimiento profundo de la historia del texto. Sobre el valor de su trabajo en general, véase Martinelli Tempesta (2010).

⁵ Sobre este error y su origen, véase Lesage Gárriga (2016).

3. Omisión de la referencia en un gran número de anotaciones aldinas adoptadas en las ediciones modernas. Esto se explica por dos motivos: en ciertas ocasiones, los editores omiten por completo el origen de las correcciones que incluyen en su texto; en otras, lo atribuyen a ediciones del propio siglo *xvi*, como la de Basilea de 1542, la de Stephanus (Henri Estienne) de 1572 o la de Xylander (Wilhelm Holtzman) de 1574, o a ediciones más tardías, generalmente del s. *xviii*, como las de Wytttenbach o Reiske. Por ejemplo, en el mito final del tratado Pohlenz acepta en cuatro ocasiones propuestas inscritas en los márgenes de la Aldina de Leonicus sin especificar la procedencia de tales correcciones⁶. De esos cuatro casos –también aceptados en Loeb–, Cherniss adscribe dos a la edición de Stephanus (en concreto a la reimpresión de 1624), otro a la de Basilea y el último a la Aldina de Turnebus.

Estos ejemplos demuestran el escaso valor que en el fondo se ha concedido a la labor de aquellos humanistas. Puesto que tenemos la suerte de que su trabajo de revisión del texto haya llegado a nosotros, un estudio meticuloso de estas Aldinas es necesario para el establecimiento de un aparato crítico que recoja esas aportaciones correctamente. La colación sistemática de varias de estas Aldinas anotadas ha aportado algunos datos que pueden contribuir a establecer las relaciones entre ellas, trabajo ya iniciado por Cuvigny (1973), Decorps-Foulquier (1978), Manfredini (1984) o Martinelli Tempesta (2004 y 2013)⁷.

Este estudio ofrece una relación actualizada de las Aldinas con anotaciones en *De facie* de las que tenemos constancia (apartado 2), a continuación presenta los resultados del estudio de los siete ejemplares que a mi juicio contienen las correcciones más interesantes (apartados 3 a 8), ofrece las conclusiones que se pueden extraer de su análisis (apartado 9), y, finalmente, presenta un *stemma* (apartado 10) de la relación que existe entre las Aldinas trabajadas y un anexo de imágenes correspondientes a tres anotaciones que varias Aldinas comparten (apartado 11). Además de ayudar al lector a visualizar cómo son las notas de los humanistas, el anexo permitirá comprender la naturaleza de estas tres correcciones en particular, cuyo estudio ha resultado especialmente complejo.

2. Aldinas con anotaciones

Antes de exponer los resultados del análisis de algunas de las Aldinas anotadas, creo que es necesario presentar una lista actualizada de todas las que han llegado a nosotros y su localización:

Biblioteca Apostólica Vaticana:

- I.22, que perteneció a Scipione Forteguerri (conocido como Carteromachos)
- I.23, de Fulvio Orsini
- I.25, de Giovanni Láscaris
- A.I.43, de Marc-Antoine Muret (de aquí en adelante, Mureto)

⁶ 942E ἐπεὶ, 943B μόνον –también presente en la Aldina I.22–, 944C χρηστηρίων y 944F οὐ θυμός.

⁷ Para las ediciones aldinas en general y el problema de sus fuentes, *vid.* Sichehl (1978).

En la Biblioteca Vaticana se encuentran actualmente seis ejemplares⁸. Tres de ellos están relacionados: la Aldina I.22, que perteneció a Scipione Forteguerri; la Aldina I.23, que perteneció a Fulvio Orsini; y la Aldina I.25, que perteneció a Giovanni Láscaris, pariente de Antonio Eparco⁹. Tras la muerte de Forteguerri en 1515 y de Láscaris en 1534, parte de sus colecciones fue adquirida por Angelo Colocci, amigo y discípulo de ambos, y, tras la muerte del bibliófilo en 1549, fue adquirida por Fulvio Orsini –de ahí que tengan el nombre de este último anotado en la primera página–. Tras la muerte de Orsini (1600), gran parte de su colección, entre la que se incluyen su ejemplar aldino personal y los dos que adquirió, pasó a pertenecer a la Biblioteca Vaticana, de la que era corrector griego desde 1581. El ejemplar A.I.43, que perteneció a Mureto¹⁰, también se encuentra allí. Las primeras páginas del tratado reflejan un gran interés por parte de Mureto: encontramos sobre todo comentarios personales, apuntes sobre la estructura del diálogo (*prima opinio, secunda opinio, refutatio, Empedocles opinio de luna*, etc.); pero a partir de la 934 –cuatro después del inicio de *De facie*– sus anotaciones se interrumpen abruptamente.

Veneranda Biblioteca Ambrosiana (Milán):

– S.R.67, que perteneció a Niccolò Leonico Tomeo (Leonicus)

La Ambrosiana alberga seis ejemplares: S.Q.I.VIII.27, S.Q.I.VII.29, S.Q.I.VII.8, S.Q.I.VIII.13, S.Q.E.VII.27¹¹, y el ejemplar S.R.67 (antiguo S.Q.E.I.20) que perteneció a Niccolò Leonico Tomeo (1456-1531), profesor de filosofía aristotélica en la Universidad de Padua.

⁸ No ha sido posible comprobar si las Aldinas Stamp. Ross. 2766 y 2767 tienen anotaciones.

⁹ Fue Antonio Eparco quien vendió uno de los dos únicos manuscritos que contienen *De facie*, el que hoy es conocido como B (*Parisinus Graecus* 1675), a Guillaume Pellicier, diplomático enviado a Venecia por el rey de Francia Francisco I con la misión de adquirir manuscritos para la recién creada biblioteca de Fontainebleau. El otro manuscrito (*Parisinus Graecus* 1672, conocido como E) no llegaría a Europa hasta el s. XVII. Todos los detalles biográficos de los diferentes humanistas proceden del Dicionario Biografico online de Treccani; véase la Bibliografía final para las especificaciones.

¹⁰ En la primera página se pueden leer las inscripciones: *Ex bibl. Mureti, Collegij Rom. Soc. Jesu., Ioannes Jacobus Bonheym, Guilelmus Bonheym frater germani*. Cuenta con una nota inicial en la que se describe el origen de las correcciones de este ejemplar: D. Giannotti ofreció una copia de las anotaciones de su Aldina a F. Orsini, que tras transcribir las anotaciones de aquel en su ejemplar (la Aldina I.23) entregó la copia de Giannotti al obispo Maiorano, y este a su vez la entregó a Mureto. El francés, sin embargo, no hizo una copia exacta de aquel ejemplar, como demuestra *De facie*, donde apenas existen anotaciones. Wyttenbach, al hablar del ejemplar de Mureto en su introducción (1795: xc-xci), describe una nota muy similar a la comentada, incluyendo también una noticia sobre la permanencia del ejemplar en el Colegio de Jesuitas de Roma, pero afirma que el nombre del estudioso no viene especificado: es evidente que no puede tratarse del ejemplar que hoy conocemos como A.I.43, puesto que en este sí se especifica *Ex bibl. Mureti*. Como ha demostrado Manfredini (1984) a través del análisis de las notas que aparecen en la primera página de varias Aldinas (ver n. 19 más abajo), Wyttenbach erró al asignar a Mureto un ejemplar equivocado. Manfredini aclara (1984: 8) que no se trata de I.23 –que también contiene una nota similar–, como afirmó en su momento Aulotte (1965: 180), y concluye que ese ejemplar hoy día está perdido. Martinelli Tempesta (2010: 29), por su parte, propone atribuir la descripción de Wyttenbach a una Aldina anotada que hoy se encuentra en la Biblioteca Angelica de Roma (signatura SS. 6, 17) y que perteneció a Giovanni Onorio da Maglie. En cualquier caso, el error de Wyttenbach condiciona el análisis de otros estudiosos, como Hansen (1969: 38), quien cree que las anotaciones de las Aldinas de Copenhague y Leiden dependen del ejemplar romano que Wyttenbach describe y, como consecuencia, que todas ellas provienen de Mureto.

¹¹ La biblioteca no ha podido confirmar si estas Aldinas contienen anotaciones en *De facie* y de qué tipo, por lo que no he podido incluirlas en este estudio.

Biblioteca Nacional de Francia (París):

- Res-J-94, propiedad de Adrien Turnèbe (Turnebus)

La BNF cuenta con varios ejemplares alditos, entre los que destaca Res-J-94 (RJ94 de aquí en adelante), que perteneció, entre otros, al erudito A. Turnèbe (1512-1565)¹².

Biblioteca de la Universidad de Salamanca:

- 37-2-26, de Hernán Núñez de Guzmán (conocido como El Pinciano)

En la Biblioteca de la Universidad de Salamanca se encuentra un ejemplar anotado por Hernán Núñez de Guzmán (1475-1553), con signatura 37-2-26 (antigua 38-5-8) (cf. Martínez Manzano, 1999). Sus anotaciones, al menos las que conciernen a *De facie*, se limitan a una relación de los personajes que toman la palabra, nombres propios mencionados, repetición de palabras para la elaboración de un vocabulario, y los temas que se van tratando a lo largo de la obra.

Biblioteca Civil de Berna:

- Bong IV 869, que perteneció a Jacques Bongars (conocido como Bongarsius)

Berna conserva la Aldina que perteneció al francés J. Bongars (1554-1612), pero las anotaciones que contiene parecen ser de la mano de Stephanus¹³, según indica Hagen en su *Catalogus codicum Bernensium* (1875: 542).

Biblioteca de la Universidad de Leiden:

- 757 A 8, que perteneció a Donato Giannotti

En Leiden se conserva uno de los ejemplares que perteneció a Donato Giannotti. Este ejemplar es mencionado por Wyttenbach en su introducción (1795: xci) como Vossianos num. 159, un error inexplicable, ya que en el catálogo de Vossius¹⁴ aparece como n. 136 y además este no tiene referenciado ningún libro bajo el número 159 que pueda corresponder a Plutarco. La identificación entre la copia que cita Wyttenbach y la nuestra es indudable, puesto que en la primera página aparece la anotación manuscrita *Donati Jannoctij*, que Wyttenbach menciona en su descripción. El error es repetido por diversos autores, entre ellos Raingeard (1935: xvii n. 1, donde la llama n. 159) y Hansen (1969: 38).

¹² Se puede leer en la primera página: *Adrianus Turnebus moriens Stephano Turnebo V.C.F. reliquit: hic Jo. Bourdelotio D.D.* Sobre las diferentes manos que pueden ser distinguidas en la composición de esta nota, véase Wyttenbach (1795: xcvi) y Decorps-Foulquier (1978: 281 n. 1). Esta Aldina puede ser consultada online: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k8586633>

¹³ Este erudito, cuyo nombre es Henri Estienne (1528-1598), realizó una edición de *Moralia* en 1572 cuyo texto fue retomado para la edición de 1599, publicada por los herederos de Wechel en Frankfurt y cuya paginación ha sido referencia para citar las obras de Plutarco desde que Wyttenbach usara la reimpresión de 1624 como base para su propia edición (1795: cxxviii).

¹⁴ Este catálogo puede ser consultado online: https://socrates.leidenuniv.nl/R/-?func=dbin-jump-full&object_id=2722608

Además de esta Aldina, Leiden alberga un catálogo recopilatorio manuscrito que escribe en una columna el texto aldino que debe ser corregido y en otra recoge las correcciones procedentes de P. Vettori¹⁵. Este recopilatorio, cuya cota es VGF 15, también es conocido como Colección Schott por haber sido realizado por Andrea Schotti, y es indicado como Vossianos. Num. 15 por Wytttenbach (1795: xciv), Vossianus gr. F 15 por Cuvigny (1973: 63 n.5) o Voss. Gr. Fol. N. 15 por Martinelli Tempesta (2010: 29 n. 63).

Biblioteca del Institute for Advanced Study de Princeton:

- Rosenwald, perteneciente a Donato Giannotti

Una segunda copia perteneciente a Donato Giannotti¹⁶ se encuentra actualmente en Princeton (EEUU). En la primera página, además del nombre de este erudito, aparece la nota *Ex Bibliotheca Jo. Huraulti Boistallerii: Janoctii dono*¹⁷.

Biblioteca Estatal de Baviera (Múnich):

- Rar. 2220, propiedad de Piero Vettori

La copia de P. Vettori se encuentra actualmente en Múnich, con signatura Rar. 2220 (2220 de aquí en adelante)¹⁸. Sus anotaciones, por lo menos en *De facie*, dependen de las de Leonicus.

Biblioteca Real de Copenhague:

- 16 120, propiedad de Juliano Bart. Del Bene

En la Biblioteca Real de Copenhague se encuentra un ejemplar que tiene anotado en la primera página *Juliani Bart. Del Bene*, quien parece haberlo recibido como rega-

¹⁵ Cuvigny (1973: 63) ya apuntaba a la dependencia directa del recopilatorio con respecto a la Aldina de Vettori, si bien en el caso de los tratados con los que él trabajaba existían diversas disparidades entre ambos que podían dar lugar a la duda. Es cierto que en nuestro caso tampoco existe una identidad completa, pero los casos de discordancia son mínimos y poco relevantes. Los casos en los que difieren son: 921C, VGF 15 apunta en la columna del texto aldino ἴσης μέγεθος y en la de la corrección, ἔχουσης μέγεθος, pero la segunda palabra, tanto en la edición Aldina como en la corrección de Vettori es μήκος, no μέγεθος (quizá el copista de VGF 15 notó que el término era extraño y podía ser una errata, pues subraya μέγεθος en la columna del texto aldino); en 922D, frente a la forma de Vettori ἀγῆ διαμένει, VGF 15 transmite ἀπὴ διαμένει (probablemente partiendo del error previo del texto aldino, αὔτη, y debido a la facilidad con que se confunden las letras τ y γ); en 944A, transmite la forma correcta πολλῶ, frente a la corrección errónea de Vettori τολλῶ (vid. Anexo 3. 944A al respecto); y, en 944B, VGF 15 copia la corrección de Vettori ἀλλαλάζουσι, pero subraya las dos lambdas (parece que en señal, correcta, de que sobra una).

¹⁶ Parece por tanto que el italiano contó con al menos tres ejemplares de *Moralia* en su colección: las dos Aldinas mencionadas en la relación y una copia de la edición de Basilea (1542), actualmente conservada en la Biblioteca Nacional de Francia (RES-M-J-2, citada erróneamente por Cuvigny (1973: 58) con la antigua signatura J 693), y cuyas anotaciones son idénticas a la Aldina de Princeton, según Martinelli Tempesta (2004: 348 n.2).

¹⁷ Jean Hurault de Boistaillé (1517-1572) fue un diplomático y bibliófilo francés que durante sus viajes como emisario del rey coleccionó numerosos manuscritos y primeras ediciones que luego fueron heredados por su hermano André (a quien perteneció la edición de Basilea de 1542 que poseyó Donato Giannotti previamente) y que con el tiempo pasaron a formar parte de la Biblioteca Real, hoy Biblioteca Nacional de Francia.

¹⁸ El nombre del erudito aparece escrito en la primera página: *Petri Victorij Jacobi filij kai τῶν φίλων*. Este ejemplar se puede consultar online: https://books.google.nl/books?id=TIBdAAAACAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ViewAPI&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false. La biblioteca de Múnich tiene otra Aldina, también digitalizada, bajo la cota Rar. 2219, pero no contiene anotaciones.

lo de D. Giannotti. Esto se deduce de la nota que aparece en la parte superior de la primera página, que termina con las palabras: *Harum autem castigationum copiam mihi fecit Donatus Jannoctius Florentinus, vir morum probitate et doctrina praestans*¹⁹.

Biblioteca Provincial de Frisia (Leeuwarden):

– 114 Wbg kluis, propiedad de Erasmo de Rotterdam

He encontrado asimismo una copia anotada en Tresoar, la Biblioteca Provincial de Frisia, de la que, hasta donde he podido comprobar, no hablan otros estudiosos de la materia. Se trata del ejemplar que perteneció a Erasmo de Rotterdam (1467-1536), como puede leerse en la nota de la última página: *sum Erasmi*. Según M. H. H. Engels (2006), es posible que lo recibiera como regalo del propio editor, puesto que se encontraba en Venecia en la fecha en que fue publicada la edición. Desgraciadamente, en lo que concierne a *De facie*, sólo aporta algunas anotaciones en latín que hacen alusión al tema tratado en el pasaje o repite palabras del texto, en griego.

Conservamos asimismo testimonios de Aldinas pertenecientes a eruditos de la época que dejaron sus anotaciones en los márgenes y que fueron utilizadas por otros estudiosos posteriores, como las de Jean de Vulcob (1535-1607) y Donato Polo, pero de los cuales actualmente se desconoce su localización.

Debo mencionar el caso de ciertas Aldinas anotadas referidas por estudiosos modernos que no he sido capaz de rastrear. Sieveking (1929: xxix) afirma haber usado una «Aldina Hamburguensi» que debía contener las anotaciones existentes en el ejemplar de Giannotti que se encuentra en Leiden –esa Aldina es citada también por Cuvigny (1973: 61 n.1), sin mayor señal–. He contactado con la Biblioteca Civil y con la de la Universidad de Hamburgo y ninguna alberga una edición Aldina en la actualidad. Es posible que el ejemplar referido fuera destruido durante el bombardeo que sufrió la biblioteca durante la Segunda Guerra Mundial.

Según Cuvigny (1973: 59 n.1), existe una Aldina cuyas anotaciones siguen las de Leonicus en «la Bodleiana». Asimismo, la falta de referencia específica no es el único problema que plantea su alusión; el término «Bodleiana» es engañoso: no todas las bibliotecas de la Universidad de Oxford reciben este calificativo. Tras consultar la red de bibliotecas que se incluyen bajo este nombre, recibí la respuesta de que no existe actualmente ninguna Aldina en ellas. Sí existen siete ejemplares en otras bibliotecas asociadas a las diferentes facultades de la Universidad de Oxford, a las que he contactado individualmente. Tan sólo uno de esos ejemplares tiene anotaciones: en la biblioteca de New College, el ejemplar con signatura BT 1.22.11 tiene una corrección en la primera página del tratado y una nota en latín en la segunda, nada que pueda ser considerado un recopilatorio de Leonicus.

En cuanto a las restantes Aldinas de la relación, he podido consultar la mayoría –si no enteras, al menos el tratado *De facie*–, en persona o a través de reproducciones amablemente facilitadas por las bibliotecas correspondientes, a quienes desearía agradecer su colaboración y ayuda.

¹⁹ Tenemos constancia de al menos otras tres notas similares, en las que se describe la procedencia de las correcciones (de Leonico, Donato Polo, y en ocasiones también Vettori), y que concluyen con la donación de la recopilación por parte de Giannotti a un tercero: las Aldinas I.23 y A.I.43 cuentan con ella, y el ejemplar que Wyttenbach confundió con el de Mureto, también (ejemplar hoy en la Bibl. Angelica de Roma, si Martinelli Tempesta, 2010: 29, está en lo cierto). El propio Giannotti dejó una nota similar –sin la parte que atañe a la donación, en este caso– en su ejemplar de Basilea. Manfredini (1984) ofrece un análisis detallado de estas notas.

Centraré mi análisis en aquellas que muestran las anotaciones más antiguas e interesantes al texto de *De facie*: la Aldina I.22 de Forteguerra, la Aldina I.25 de Láscaris, la Aldina SR67 de Leonicus, las Aldinas 757A8 y Rosenwald de Giannotti, la Aldina I.23 de Orsini, y la Aldina RJ94 de Turnebus. Las aldinas que contienen las anotaciones más antiguas son las de Forteguerra, Leonicus y Láscaris, puesto que sus poseedores, autores de las anotaciones, murieron en 1515, 1531 y 1534 respectivamente.

3. Aldina de Forteguerra, I.22

Las anotaciones que aparecen en esta Aldina son de dos tipos: por un lado, un recopilatorio del vocabulario para establecer un índice temático y, por otro, correcciones propiamente dichas. El segundo tipo (136) incluye numerosas correcciones de erratas del texto aldino que vuelven a la lectura de los manuscritos (81). El alto índice de coincidencias con los manuscritos me lleva a plantear la posibilidad de que Forteguerra pudiera haber consultado alguno de ellos, aunque se trata de una cuestión que difícilmente podría ser verificada.

He observado que en numerosas ocasiones coincide con RJ94, la Aldina de Turnebus: en 36 de los casos, sólo con esta última; en 20, con esta y otra más; y en 13 casos la corrección es ofrecida por más fuentes. Tal cantidad de coincidencias parece indicar que Turnebus pudo haber consultado el ejemplar de Forteguerra —no al revés, por supuesto, dado que Forteguerra apenas contó con un periodo de seis años desde la publicación de la edición hasta su muerte para realizar sus correcciones (1509-1515), mientras que Turnebus, nacido en 1512, no podría haber realizado las suyas antes que el italiano—. Existe la posibilidad de que las anotaciones de RJ94 que coinciden con esta Aldina no provengan de la mano del propio Turnebus, pero sí parecen ser de una única persona: la mayor parte de ellas están anotadas en el propio cuerpo del texto en el ejemplar RJ94 y presentan semejanzas en presión y tono de tinta²⁰. En cualquier caso, independientemente de que Turnebus (o una de las manos anónimas de su ejemplar) consultara la I.22 o llegara a las mismas conclusiones por su cuenta, las correcciones que ambas comparten deberían ser atribuidas a I.22, puesto que Forteguerra es anterior a los poseedores de RJ94.

Algo parecido sucede con las numerosas correcciones donde I.22 e I.25 coinciden —29 casos, de los cuales diez son propuestas originales y los demás una vuelta a la lectura de EB frente a erratas de la Aldina—, aunque en este caso sí existe la posibilidad de que ambos eruditos trabajaran a la vez sobre el texto aldino: las coincidencias que comparten reflejan que efectivamente existe una relación entre ambos conjuntos, y dado que Forteguerra y Láscaris se conocían y coincidieron durante un tiempo en Venecia, no es descabellado pensar que pudieran compartir sus ejemplares aldinos o sus impresiones acerca del texto. Aunque no podemos asegurar la prevalencia de las propuestas de Forteguerra, me inclino a pensar que Láscaris depende de él.

²⁰ Ofrezco mi opinión con la mayor cautela, dado que la grafología no es mi especialidad. Creo que sería interesante realizar un estudio comparativo entre las numerosas notas que contiene RJ94 y las anotaciones encontradas en las Aldinas más antiguas, para ver hasta qué punto puede depender de ellas. Este trabajo fue iniciado parcialmente por Decors-Foulquier (1978), quien, sin embargo, omite las Aldinas I.22 e I.25 en su estudio porque considera que RJ94 no tiene relación alguna con ellas (282, n.1).

Lo cierto es que esta Aldina, desconozco si debido a que ha sido poco investigada o porque se ha creído que dependía de otras, no aparece como la fuente de ninguna corrección en los aparatos críticos modernos que he manejado. No obstante, varias de sus propuestas sí que han sido aceptadas, pero atribuidas a otros eruditos, como Leonicus –así con las correcciones ἀστόμους y ἄστομοι en lugar de εὐστόμους y σύστομοι (938D, 940B) y μόνον en lugar de μόνη (943B)²¹– o a editores del s. XVI, como Xylander –por ejemplo con la corrección Ἔρσα frente a ἔργα en 940A, que transmiten tanto I.22 como I.25– o Stephanus –con la corrección del texto aldino γε en γῆ en 939C, o la adición de ἐπὶ ante πέτρας en 941F, que transmiten de nuevo ambas Aldinas–.

4. Aldina de Láscaris, I.25

La Aldina de Láscaris es un ejemplar con apenas 40 correcciones en *De facie*. Algunas de ellas vienen precedidas de las letras γρ. (γράφεται)²², que indican la introducción de variantes textuales tomadas de otra fuente diferente a la del modelo de copia, por lo que sabemos que estos casos concretos no representan una conjetura de Láscaris. A las correcciones se suman anotaciones de las palabras μεταφορά, παροιμία y ἔθος²³ –las dos primeras escritas siempre en modo abreviado–, y encontramos anotados en el margen al principio del tratado algunos nombres de autores antiguos que corresponden a menciones que de ellos o de su obra se hace en el tratado, aunque este tipo de anotaciones pronto desaparece.

Para aquellas ocasiones en las que presenta la misma corrección que Forteguerrí (I.22), aunque ya hemos comentado la situación en el apartado anterior, conviene precisar aquí que las 29 coincidencias suponen un 75% del total de anotaciones de I.25, lo que concuerda con mi conclusión de que Láscaris tuvo acceso a las anotaciones de Forteguerrí.

De las propuestas de corrección que ofrece Láscaris, encontramos 12 casos en los que coincide con SR67, aunque parece que sólo ocho de ellos pertenecen a la mano de Leonicus²⁴. De esos ocho, tres son una vuelta a una lectura de los manuscritos y cuatro aparecen también en la Aldina de Forteguerrí, por lo que queda un único caso (931C, αὐτοῦ *pro* αὐτῶν) para el que tanto Láscaris como Leonicus podrían ser los autores, puesto que no tenemos datos suficientes para establecer la anterioridad de ninguno de estos dos eruditos, y así debe aparecer reflejado en los aparatos críticos.

²¹ Menciono a título de ejemplo sólo algunos de los casos en los que una corrección aceptada ha sido adjudicada a Leonico en vez de a Forteguerrí, pero existen en total 26 casos en los que ambas transmiten la misma corrección, de los cuales nueve son propuestas originales y el resto una lectura transmitida por los manuscritos.

²² Encontramos ocho casos: 928F ἦλιος, 930F τὴν ὄλην, 931E μίμνερμον, 932F μίξεις, 937A ὀφθαλμόν, 944B ψυχά, 944B ψυχάς y 945C κατεδεξαμένη. Cuatro de estas correcciones aparecen también en la Aldina de Forteguerrí, y podemos añadir un quinto caso parcial (τὸν μίμνερμον, con artículo en I.22). Esto indica dos posibilidades: bien copió las anotaciones de I.22, bien tanto I.22 como I.25 recurrieron a una tercera fuente de las que ambas extraen correcciones.

²³ 25 casos en total: 11 de μεταφορά (que alude a una comparación), 12 de παροιμία (proverbio) y 3 ἔθος (autoridad o competencia del autor). No encontramos estas anotaciones críticas en *De facie* en ninguna de las demás Aldinas trabajadas, pero Cuvigny (1973: 57-58 n.2) afirma que se encuentran también en I.22 en los tratados que él consultó, lo que apunta, una vez más, a la existencia de una relación entre ambos ejemplares.

²⁴ Sobre las manos de esa Aldina, ver más abajo, apartado 5, y Martinelli Tempesta (2004).

En seis ocasiones es la única en ofrecer una variante –tres de las cuales acompañadas de γρ.–, aunque en ningún caso es la corrección conservada. Lo cierto es que algunas de sus correcciones parecen no haber sido realizadas con cuidado: en 937C, donde los manuscritos transmiten la forma correcta ἔπεσεν y el texto aldino tiene ἔπεστιν, I.25 elimina la τ pero no corrige la ι en ε –frente a las Aldinas de Forteguerra y Leonicus, que sí ofrecen una anotación que vuelve a EB–; y en 941D subraya el texto errado de la Aldina (περιπόμενον), pero su corrección repite la misma palabra sin cambios.

5. Aldina de Leonicus, SR67

La Aldina SR67 es de especial importancia porque Martinelli Tempesta (2004) demostró que se trata del ejemplar que perteneció a Niccolò Leonico Tomeo²⁵. Dado que son numerosas las Aldinas que ofrecen recopilaciones de las correcciones de este erudito, ahora podemos atribuir la autoría directamente a la fuente original. Además, puesto que Leonicus forma parte de los que trabajaron primero sobre el texto aldino, muchas de las correcciones aceptadas que remontan a él –que no son pocas– deberán ser correctamente indicadas en los aparatos.

Las diferentes correcciones se encuentran tanto en los márgenes como integradas en el texto y, dado que el tono de tinta varía, parece que Leonicus revisó el tratado en diferentes ocasiones. Esta Aldina fue usada también por otros eruditos, por lo que existen anotaciones que no son suyas –sobre todo en la primera parte del libro, aunque algunas se encuentran también en *De facie*–²⁶. Las anotaciones que parecen no ser genuinas de Leonicus en ocasiones aparecen en otras Aldinas, sin embargo, la poca frecuencia con que esto sucede y la falta de un patrón recurrente hace difícil determinar si una mano anónima copió las correcciones de un tercero en la Aldina de Leonicus, o si se trata de correcciones personales de esa mano.

Contiene 161 correcciones, de las que gran parte (97) van acompañadas de una barra oblicua precedida y seguida por un punto (./.), que aparece a su vez en el cuerpo del texto, donde la corrección debe ir²⁷. Según Martinelli Tempesta (2004: 351-352), Leonicus dejó una nota en la página final donde afirmaba haber realizado 108 correcciones en *De facie* –si es que no olvidó contabilizar alguna corrección, por ejemplo algunas de las que están integradas en el cuerpo del texto, más difíciles de ver–, por lo que parece que el resto de las anotaciones son de otra mano, añadidas posteriormente. Aquellas que vienen acompañadas de la barra con dos puntos pare-

²⁵ Gracias a la verificación de cada una de las Aldinas de la Ambrosiana, descubrió que esta copia contiene una nota autógrafa: Λεονίκου βιβλ. καὶ τῶν φίλων.

²⁶ *Vid.* Martinelli Tempesta (2004, esp. 351-352).

²⁷ Encontramos también correcciones acompañadas de tres puntos que conforman un triángulo, en lugar de la barra. También hay palabras o frases subrayadas, cuyo significado es la eliminación de lo subrayado. Esto se deduce fácilmente del hecho de que otras Aldinas eliminan (tachando o mediante diferentes procedimientos) las mismas palabras; efectivamente, se trata de pasajes errados que en cuatro de los siete casos deben ser corregidos en este sentido (en 930B ambos manuscritos repiten la misma oración dos veces, en 931B la Aldina añade innecesariamente δίδωσις entre οὐσίς y δίδωσιν, y en 931B y 939B dos palabras transmitidas por EB desentonan con el contexto) y en los tres casos restantes (τε 927B, οὐκ 944C y καί en 945C) su corrección ha sido mejorada por editores posteriores. Aparecen asimismo anotaciones que simplemente describen el tema tratado en el pasaje, estas generalmente aparecen junto al dibujo de una rama con hojas.

cen genuinas²⁸. Para poder identificar las 11 que faltan para llegar a 108, ha sido de gran ayuda comparar las diferencias entre las anotaciones de este ejemplar y las de los diferentes recopilatorios conservados que atribuyen la autoría de sus correcciones a Leonicus –que veremos en detalle más adelante–: al eliminar aquellas anotaciones que no aparecen en ninguno de los recopilatorios que lo siguen, he podido reducir la lista a unas 109 anotaciones que podrían ser originales suyas. De ellas, he localizado seis que tienen las mismas posibilidades de ser auténticas que de ser posteriores, por lo que una de ellas debe ser la que no es genuina de Leonicus²⁹.

Es interesante mencionar que de las 109 correcciones que parecen ser autógrafas de Leonicus 33 proponen una vuelta a la lectura de los manuscritos –29 a una lectura común de los dos que han transmitido el tratado y cuatro a E, el más antiguo–, de las cuales casi la totalidad son lecturas correctas que deben ser mantenidas. Dado que Leonicus era de Venecia y dio clases en las Universidades de Venecia y Padua, es tentador contemplar la posibilidad de que hubiera podido consultar al menos uno de los manuscritos, B, que probablemente permaneció en la ciudad hasta su venta a Francia en 1540. Pero más interesantes resultan las correcciones personales que, de manera siempre sencilla y eficaz, mejoran el texto: una vez restadas aquellas que vuelven a una lectura de los manuscritos, quedan 76 correcciones (como ya hemos visto, nueve aparecen ya en la Aldina I.22, aunque no podría afirmar si Leonicus las vio o si llegó a la misma corrección por su cuenta), y de ellas, al menos unas 36 son aceptadas hoy en día por los editores, lo que demuestra la calidad de las propuestas de este erudito.

6. Aldinas de Giannotti, 757A8 y Rosenwald

Las Aldinas de Leiden y Princeton son interesantes porque recopilan las intervenciones de Leonicus y sirven de ayuda para establecer qué anotaciones del ejemplar SR67 pueden ser autógrafas del veneciano.

Veamos primero el ejemplar 757A8. Las correcciones de este ejemplar tomadas de Leonicus vienen marcadas con una λ , y, en la última página del libro, Giannotti anotó el total de *loca emendata* por Leonicus correspondiente a cada tratado, que es de 108 en nuestro caso –la misma suma que las que Leonicus introdujo en su ejemplar–. Pese a esta noticia inicial que evidencia la copia de SR67, encontramos varias desavenencias entre ambas.

Para empezar, efectivamente encontramos 108 anotaciones con λ , pero dos presentan una complicación. En 944A, la corrección $\tau\omicron\lambda\lambda\tilde{\omega}$ que aparece en esta Aldina se registra como $\tau\omicron\lambda\tilde{\omega}$ (sin ι suscrita) en la de Leonicus³⁰. Es evidente que se trata de un error de Giannotti, ya que también esta anotación está precedida por la habitual λ . El segundo problema aparece en 922D, porque Giannotti anota como una única

²⁸ Símbolos similares son anotados por algunos de los humanistas que siguen el catálogo de correcciones de Leonico. Otros señalan la procedencia de las anotaciones con una lambda minúscula, y otros con una L mayúscula.

²⁹ Todas ellas aparecen en SR67 con la barra y los dos puntos y en 757A8 van acompañadas de λ , pero o bien ninguno de los otros recopilatorios con los que he trabajado (Rosenwald, 16120, 2220 y RJ94.f) las transmiten, o bien las transmiten sin asignación de autoría o con asignación a otro humanista (como Donato Polo). Se trata de las correcciones: 927C $\sigma\mu\pi\epsilon\rho\iota\sigma\tau\rho\acute{\epsilon}\rho\epsilon\sigma\theta\alpha\iota$, 929D $\delta\lambda\omicron\varsigma$, 929E $\alpha\gamma\eta$, 930E $\pi\epsilon\rho\iota\omega\acute{\nu}$, 937E $\acute{\upsilon}\pi\epsilon\rho$ y 939E $\epsilon\iota$.

³⁰ Especifico sin ι suscrita, porque en otras Aldinas aparece esta corrección bajo la forma correcta $\tau\omicron\lambda\lambda\tilde{\omega}$. Véase al respecto el apartado 8 y el Anexo (3. 944A).

corrección (ἀνγή διαμένει) lo que en la Aldina de Leonicus aparece como dos diferentes (-/· ἀνγή, y a la línea -/· διαμένει). Esto significa que para 108 anotaciones de Leonicus, Giannotti en realidad tiene 107, pero, puesto que efectivamente existen 108 en su Aldina, Giannotti tuvo que anotar una corrección extra que, sin ser quizá de Leonicus, estuviera ya en su Aldina en el momento de la copia.

Además de estas 108 anotaciones con λ, existen otras 12 sin ella –tres subrayados, seis casos de anotaciones integradas en el cuerpo del texto y tres en los márgenes³¹–. Ninguna de ellas parece tener explicación para la falta de λ, puesto que todas están presentes en SR67 y el hecho de que las seis que están incorporadas en el cuerpo del texto se encuentren igualmente integradas en el texto en SR67, parece apuntar a que SR67 es la fuente de esas correcciones también. Eso me lleva a pensar que cuando Giannotti consultó la Aldina de Leonicus estas anotaciones, de otra mano, ya estaban en ella y es entre ellas que Giannotti encontró la corrección extra con la que llegar a 108.

Una complicación añadida que ha surgido al analizar esta Aldina es que en dos ocasiones (930C ὄστε y 931A ὑπ’ ἐκείνης τε) una anotación que no viene acompañada de λ parece ser originaria de Leonicus –dado que en SR67 presenta la barra oblicua con puntos que caracteriza las anotaciones del veneciano y aparece en otros recopilatorios también–; y en otras dos ocasiones (926E προσιέμεναι y 945C καί) una anotación con λ parece corresponder a anotaciones posteriores a las de Leonicus (cuando esperaríamos un único caso, como hemos visto líneas arriba). Reconozco no haber encontrado explicación para esto, pero si tenemos en consideración que Giannotti tuvo que hacer una selección entre las anotaciones que aparecen en la Aldina de Leonicus y elegir cuáles podían ser de aquel, quizá simplemente cometió errores.

En cualquier caso, Giannotti anotó un total de 120 correcciones procedentes todas de la Aldina SR67, lo que parece indicar que las 41 anotaciones restantes que hoy encontramos en aquella no debían estar aún en ese momento, o, si ya estaban, Giannotti reconoció que no procedían de Leonicus.

Veamos ahora el otro ejemplar de Giannotti, la Aldina Rosenwald³². Se trata de una copia con la mayoría de las correcciones seguidas de una L (en lugar de λ), con algunas seguidas de Δ, cuya autoría debe atribuirse a Donato Polo, y con algunos casos sin atribución de autoría. Gracias a las notas iniciales que describían el origen de algunos recopilatorios, sabemos que Giannotti sólo marcaba con una Δ aquellas correcciones que no aparecían también en la Aldina de Leonicus, puesto que este humanista es anterior. La comparación de los dos ejemplares de Giannotti nos permite observar varias diferencias. En nueve casos el ejemplar de Leiden transmite una corrección que no aparece en el otro (en cinco de ellos las anotaciones no van acompañadas de λ, por lo que se puede entender que no aparezcan en el otro recopilatorio), mientras que sólo en cuatro es el de Princeton el que cuenta con anotaciones que no aparecen recogidas en el de Leiden. Los cuatro casos son fácilmente explicables: en 920D εἶδη no tiene la habitual L al lado, en 938D ἄκροις es atribuido a Donato Polo, y los otros dos, 921C βάθους y 941C ἀναζωπυρᾶσθαι, están insertos en el cuerpo del texto.

³¹ Las palabras subrayadas son: la oración repetida en 930B, διδωσις en 931B y οὐκ en 944C. Todas las demás correcciones se encuentran en la primera parte del tratado, en el debate científico: 922E τοῦτ’, 924E καί *add.*, 926D γεγινός, 929D ἔτερο<v> y τῶν *add.*, 930C ὄστε, 931A ὑπ’ ἐκείνης τε, 932D παντάπασι, 936D παροίμεν (sic).

³² Es necesario precisar que algunas de las anotaciones de este ejemplar se han visto mutiladas cuando las páginas fueron cortadas para un nuevo encuadernamiento.

A esta diferencia cuantitativa hay que sumar otra cualitativa, en diez casos ambas presentan la misma corrección, pero no bajo la misma forma: en dos ocasiones 757A8 no pone λ , en tres Rosenwald no pone L, tres correcciones son asignadas en la Rosenwald a Donato Polo en lugar de a Leonicus (926E $\pi\rho\sigma\iota\acute{\epsilon}\mu\epsilon\nu\alpha\iota$, 929E $\acute{\omicron}\lambda\omicron\varsigma$, 937E $\acute{\upsilon}\pi\acute{\epsilon}\rho$), y hay dos casos en que es la propia corrección la que se ve afectada (en 944A, donde 757A8 transmite $\tau\omicron\lambda\lambda\tilde{\omega}$, Rosenwald escribe la forma correcta $\pi\omicron\lambda\lambda\tilde{\omega}$, y en 944B, 757A8 erra al anotar $\acute{\alpha}\lambda\lambda\acute{\alpha}\lambda\acute{\alpha}\zeta\omicron\upsilon\sigma\iota$, mientras que Rosenwald ofrece $\acute{\alpha}\lambda\lambda\acute{\alpha}\lambda\acute{\alpha}\zeta\omicron\upsilon\sigma\iota$).

Estas diferencias me llevan a una conclusión: la Aldina de Leiden es probablemente posterior a la de Princeton. Estos últimos casos, donde Rosenwald ofrece la anotación correcta, podrían indicar lo contrario, si no fuera porque el propio Leonicus en su ejemplar transmitió esas correcciones mal. Además, como hemos observado, en la Aldina Rosenwald existen cuatro correcciones atribuidas a Donato Polo, si bien también están en la Aldina de Leonicus. Ello apunta a que Giannotti debió realizar ese recopilatorio antes de tener acceso al ejemplar de Leonicus, cuando quizá conocía sus correcciones a través de un tercero, de otro modo no las hubiera adjudicado a Polo. El hecho de que la Aldina de Leiden contenga una nota con la cantidad de correcciones pertenecientes a Leonicus, como la que aquel anotó en su ejemplar, parece señalar en esta dirección: Giannotti trató de ofrecer un catálogo libre de falsas atribuciones, compuesto únicamente de las anotaciones que consideraba auténticas del humanista, lo que explica por qué en este caso no incluye referencias a otros estudiosos del texto, como sí hace en el otro recopilatorio. Además, esta es la copia que más se aleja de los demás recopilatorios que, a través de Giannotti, ofrecen las anotaciones de Leonicus: las Aldinas 16120 (de J. Del Bene), I.23 (de Orsini), 2220 (de Vettori) o parte de RJ94. Esto parece indicar que 757A8 no es el recopilatorio de origen, y debe por tanto ser posterior, puesto que Giannotti no habría entregado a sus colegas humanistas recopilatorios cuyas atribuciones sabía que eran erradas.

7. Aldina de Orsini, I.23

Esta Aldina presenta una nota al inicio donde Orsini indica que recibió de Giannotti una copia con las correcciones de Leonicus y Donato Polo incluidas (las primeras marcadas junto a una L y las segundas junto a Δ). Sabemos que Giannotti optó por especificar las aportaciones de Polo únicamente cuando difieren de las de Leonicus, porque Polo había recogido también, por su cuenta, las anotaciones procedentes de Leonicus³³. Orsini copia este recopilatorio en su ejemplar personal y añade además las anotaciones provenientes de su amigo P. Vettori, como indica el final de la nota inicial. El resultado del esfuerzo recopilatorio de Orsini es la Aldina I.23, cuyas anotaciones van acompañadas por las letras L, D, V, según el autor de cada una.

A Donato Polo, Orsini adjudica un único caso, que merece la pena comentar. En 939E, la propuesta de corregir $\omicron\iota$ de la Aldina y de los manuscritos por $\epsilon\iota$ (correcta a mi entender), se atribuye en esta Aldina a Donato Polo, si bien aparece en la de

³³ Esta información se encuentra recogida en la nota inicial de la Aldina de Orsini, y la aporta el propio Giannotti en una nota manuscrita que aparece en la página 527 de la edición de Basilea que le perteneció –*vid.* Cuvigny (1973: 61) al respecto–.

Leonicus con la barra oblicua y los puntos y es de las copiadas por Giannotti en la de Leiden con λ. Podría tratarse de un simple error de Orsini, aunque también podría ser indicio, bien de que el catálogo de correcciones provenientes de Leonicus que estaba siguiendo no recogía esa en particular, bien de que aquella efectivamente no es de Leonicus. A favor de la segunda opción contribuiría el hecho de que también la Aldina 16120 la atribuye a Donato Polo, y, además, si recordamos, forma parte de las seis anotaciones de SR67 cuya autenticidad considero dudosa (ver arriba n. 29).

Lo cierto es que no es el único caso extraño en las anotaciones que presenta la Aldina de Orsini. Puesto que se trata de una recopilación de las anotaciones de Leonicus y Vettori, principalmente, deberíamos encontrar anotaciones sólo con L (que coincidirán con las provenientes en última instancia de Leonicus), anotaciones únicamente con la V (pertenecientes a Vettori) y anotaciones con la L y la V juntas. Esto es así hasta cierto punto.

Por un lado, encontramos errores que afectan a V. En 921C, Orsini ofrece la corrección μέγεθος (en lugar de μήκος del texto aldino) y la asigna a Vettori, aunque el ejemplar de este no recoge dicha corrección. En 921C con τοῖς y más adelante en 923A con ἐστῖαν –ambas son una vuelta a la lectura de los manuscritos frente al texto aldino–, Orsini atribuye las correcciones únicamente a Leonicus, si bien aparecen en la Aldina de Vettori también. En 922D (αὐγὴ διαμένει), Orsini adscribe la L junto a αὐγὴ, y la V junto a una supuesta corrección αὐτή, que no procede de la Aldina de Vettori, dado que transmite la misma forma que Leonicus. En 932B, Orsini transmite la corrección δεκαεννέα en dos palabras (δέκα ἐννέα), mientras que Vettori –que presenta la misma corrección que Leonicus– la transmite en una sola. En 944A, Orsini escribe πολλῶ y lo adjudica a Vettori, cuando aquel tiene la forma errónea τολλῶ³⁴. Y, finalmente, en 944B, Orsini presenta ἀλαλάζουσι (en lugar de ἀλλαλάζουσαι del texto aldino) junto a una V, pero la copia de Vettori ofrece tal corrección con doble lambda (ἀλλαλάζουσι), de nuevo igual que Leonicus. Si buscamos el origen de las anotaciones asociadas a Vettori en otro lugar, en vez de en la Aldina de aquel, estas incongruencias podrían ser explicadas. El catálogo Schott (VGF 15) concuerda con varias de las lecturas que encontramos en la Aldina de Orsini: transmite μέγεθος, escribe αὐτή, subraya las dos lambdas en ἀλλαλάζουσι –lo que podría haber incitado a Orsini a eliminar la que sobra–, y transmite la forma correcta πολλῶ. Quedarían sin resolver los dos casos en los que Orsini asigna a una corrección únicamente la L pese a que aparece también en Vettori y en VGF 15, y la división en dos palabras de δεκαεννέα.

Por otro lado, encontramos incidencias que afectan al catálogo procedente de Leonicus. En dos casos Orsini registra la anotación correcta, tal como aparece en la Aldina de Leonicus y en las que la siguen, pero atribuyéndola únicamente a V (920C κοινοί, 929E παραμυθίας), y en tres atribuye a Leonicus una corrección que no aparece en los recopilatorios de las anotaciones de ese humanista: en 930C, escribe οἱ μέν en vez de αἱ μέν; en 938D es el único en colocar una L junto a ἄκροις, una corrección que sí aparece en la Aldina de Leonicus pero que todas las demás atribuyen a Donato Polo; y en 942B anota ἀσπασάμενοι junto a L y ἀσπασάμενος junto a V, si bien Leonicus y los que lo siguen, incluido el propio Vettori, ofrecen la forma en singular.

³⁴ Vid. Anexo 3. 944A.

Las desavenencias que presenta esta Aldina con respecto a los demás catálogos que derivan de las anotaciones recopiladas por Giannotti pueden contribuir a establecer la relación que mantiene con ellos. Existen 12 casos donde Orsini se distancia de la forma anotada por Giannotti en su ejemplar de Leiden pero coincide con uno o varios de los demás recopilatorios que conservamos³⁵, lo que indica que el ejemplar de Leiden no es la fuente de las anotaciones de Orsini. Tampoco parece que lo sea el ejemplar Rosenwald, ya que encontramos al menos diez desavenencias entre ambos³⁶. En cambio, es destacable el número de coincidencias que comparte con la Aldina 16120. En cinco ocasiones son las únicas en coincidir en la forma de una anotación frente a las demás Aldinas: en 923C ambas escriben ἐνάγκαλον en lugar de la corrección εὐάγκαλον; en 925A, donde las demás apuntan βαρέσι, 16120 presenta un tachón en α que dificulta la lectura e I.23 la forma βερέσι; en 926D ninguna corrige el acento circunflejo de γεγονῶς (error del texto aldino) por el correcto γεγονός; en 939D ambas atribuyen a Donato Polo la corrección εἰ, mientras que el resto la atribuye a Leonicus; y en 944E sólo ellas escriben el verbo ἀπολείπουσι sin ν final. Además, en dos correcciones que todas las demás Aldinas atribuyen a Leonicus (921C βάθους, 929D ἔτερον), observamos que 16120 no las transmite e I.23 las atribuye únicamente a Vettori.

Sabemos que Giannotti ofreció una serie de copias a diversos humanistas, entre ellos F. Orsini y J. Del Bene, poseedores de las dos Aldinas que nos ocupan en este momento. Dadas las coincidencias entre estos ejemplares, es muy probable que, o bien el recopilatorio que sirvió de fuente fuera el mismo, o bien que se tratara de dos recopilatorios con las mismas correcciones. En cualquier caso, no hay correspondencia con ninguna de las Aldinas de Giannotti que hemos conservado (hoy en Leiden y en Princeton), por lo que se trata de un recopilatorio probablemente perdido³⁷.

Algunos de los casos que quedan sin resolver podrían explicarse como mero error por parte de Orsini³⁸. El hecho de que encontremos dos incidencias que demuestran una falta de atención a la hora de copiar parece apuntar a esta posibilidad. En 931E, donde Leonicus –seguido por Vettori– dice τὸν Μίμνερμον ἢ Μίμερμον, la de Orsini transmite τὸν Μίμνερμον ἢ Μίμερμον –asignando la corrección tanto a L como a V–, y en 936C, donde aquellos corrigen αὐτῶν del texto aldino por αὐτοῦ, la de Orsini subraya τούτου, otra palabra de la misma línea perfectamente correcta, y anota en el margen αὐτοῦ. Es decir, en el primer caso repite dos veces el mismo nombre y en el segundo atribuye la corrección tomada de su fuente a una palabra aleatoria que se encuentra cerca de la que debía ser corregida.

³⁵ Por citar algunos ejemplos: en 920D escribe εἶδη (una corrección no incluida en la Aldina de Leiden), en 930E anota περιών en lugar de περιών, en 941E sólo asigna a Leonico la primera parte de la corrección τρισκαίδεκα ἔτη ἢ τριάκοντα, en 944A anota la forma correcta πολλῶ, y en 944B corrige la doble lambda errónea en ἀλαλάζουσι.

³⁶ Las diferencias entre ellos afectan principalmente a los casos en que Rosenwald atribuye correcciones a Donato Polo, mientras que I.23 a Leonico (926E προσιέμεναι, 929E ἀγή, 937E ὑπέρ, 938D ἄκροισ). A las diez ocurrencias mencionadas se pueden sumar los casos en que I.23 atribuye, inexplicablemente, una corrección a Vettori sólo, si bien esta aparece en los catálogos que recogen las de Leonico.

³⁷ Si bien considero que el recopilatorio del que J. Del Bene copió las correcciones que contiene su ejemplar (16120) no corresponde a ninguna de las Aldinas conservadas de Giannotti, es importante precisar que su ejemplar presenta más afinidades con la Aldina Rosenwald que con la de Leiden: en tres ocasiones escriben una corrección sin atribuir la autoría a nadie, cuando la otra anota λ, y en otras tres sólo ellas asignan la autoría de una determinada corrección a Donato Polo.

³⁸ Cuvigny (1973: 64) ya comentaba los problemas que presenta esta Aldina en el ámbito de los tratados que él estaba trabajando, pues algunas de las correcciones parecen carentes de sentido.

8. Aldina de Turnebus, RJ94

El ejemplar RJ94 perteneció a Adrien Turnèbe y, al menos, a otras dos personas. A rasgos generales podemos catalogar las anotaciones que contiene en tres grupos por el tipo de escritura: 1) de tipo grueso, descuidada e irregular; 2) de trazo medio, que algunos estudiosos³⁹ han llegado a asignar a dos manos distintas; y 3) de trazo fino y delicado, cuyas anotaciones van seguidas de una barra oblicua y un punto. Las primeras páginas del tratado están plagadas de anotaciones, pero a partir de la 942 sólo encontramos marcas del tercer tipo de escritura, fácilmente reconocible, y de uno de los otros dos de tanto en tanto. Varios son los estudios que han tratado de establecer cuál de las manos que se distinguen pudo ser la de Turnebus, y la propuesta de Decorps-Foulquier (1978, esp. 283) de adjudicar las anotaciones gruesas e irregulares al famoso humanista parecen concluyentes, frente a la opción de asociar las anotaciones de caligrafía fina, como propuso en su momento Sturel (1908).

Dado que mi propósito no es el de averiguar el origen de cada escritura, no he distinguido entre el tipo de anotaciones. No obstante, sí he asignado a la escritura fina el código RJ94.f, pues según avanzaba en la colación iba quedando patente que todas las propuestas de esta escritura eran un recopilatorio de otro catálogo. El hecho de que en ocasiones confirme las propuestas inscritas por las otras dos manos con «*sit*»⁴⁰ apunta en este sentido, y parece también indicar que esta es la mano más tardía⁴¹. También Decorps-Foulquier (1978: 282) y Cuvigny (1973, 67-68) parecen entender que se trata de un recopilatorio, aunque este último concluye que el catálogo de origen le es desconocido. Pues bien, tras analizar estas anotaciones y compararlas con las de otros humanistas he podido observar un patrón. La gran mayoría de las 92⁴² anotaciones de RJ94.f coinciden con las Aldinas de Leonicus (88 coincidencias), Giannotti (88 con 757A8 y 87 con Rosenwald⁴³) y Vettori (88), por lo que es evidente que sigue las correcciones de Leonicus en última instancia, y alguno de los tres repertorios debe ser su fuente.

Para tratar de averiguar a cuál de estas Aldinas pudo seguir, podemos revisar las disparidades que existen entre ellas. Veamos en primer lugar los cuatro casos en que no concuerdan las correcciones. En 929A, donde las otras cuatro añaden *ει πάθους* al texto aldino, RJ94.f escribe *ει παθῆ*. Si comparamos la caligrafía de sus predecesoras⁴⁴, observamos que SR67, 757A8 y Rosenwald escriben *-ους*, mientras que 2220 completa el sustantivo con una abreviatura extremadamente parecida a una *η*. Sabemos que Vettori entendía con ella la desinencia *-ους*, puesto que encontramos esta misma abreviatura en 938C, en la corrección *ἄστόμους*, pero podría confundir con facilidad a alguien que copiara la corrección. En 931E, RJ94.f escribe *ἅμα τε*

³⁹ Entre ellos, Decorps-Foulquier (1978: 282).

⁴⁰ 921C τοῖς, 923C εὐάγκαλον, 924D αὐτῆς, 925C τόπον, 925E κέντρον, 925E πάλιν, 928C στερέμιον, 930C αἰ μὲν, 931E Θεῶν, 932B δεκαεννέα, 932C ἐκείνοις, 935B παντί που, 936B τόν, 936E ἐνάργειαν, 937E τροφόν, 939E πρὸς θερινόν y 940B ἄστομοι.

⁴¹ Según Cuvigny (1973: 67), estas anotaciones debían estar ya en el ejemplar antes de 1552, fecha en la que Turnèbe llevó a cabo la edición de *De primo frigido*, puesto que algunas de las propuestas de corrección de esta mano vienen incluidas en esa edición.

⁴² En lo que concierne al recuento de anotaciones de esta Aldina en general, me gustaría advertir que las reproducciones de que he dispuesto dejaban parte del margen izquierdo en las páginas impares sin visibilidad, por lo que es posible que algunas anotaciones hayan escapado a mi control.

⁴³ La única diferencia que hay que sumar en el caso de Rosenwald es que esta presenta el verbo *ἀλαλάζουσι* (944B) en vez de la forma con doble lambda de las tres restantes.

⁴⁴ He incluido los casos de 929A, 943B y 944A en el Anexo para que resulte más fácil seguir el análisis.

τὴν γενομένην (en lugar de ἄματι τὴν γενομένην), lo que parece ser un simple *lapsus*. Por otro lado tenemos el caso de 943B, donde de nuevo las cuatro predecesoras coinciden en ofrecer la misma corrección, μόνον, pero RJ94.f escribe μόνου. La ν final de SR67, 757A8 y Rosenwald es clara, pero la de 2220 podría ser interpretada como una υ, si uno no se fija en la sintaxis de la oración en la que aparece. El último caso es la discordancia que existe en 944A, donde Leonicus escribía πολλῶ, Vettori y Giannotti en 757A8 transmitían πολλῶ, y Giannotti en Rosenwald, πολλῶ. Aunque hemos concluido que se trata de un *lapsus* al copiar, nos puede ayudar a decidir a quién seguía RJ94.f, pues transmite πολλῶ, como Leonicus.

Aclaradas las incongruencias, podemos añadir otros detalles interesantes que contribuyen a establecer la relación de dependencia. En 944E, ἐν λεβαδείᾳ viene acompañada por la palabra «ἴσως» en los cinco ejemplares, y es un detalle que puede resultar útil. En las Aldinas de Leonicus, Vettori y Giannotti en Rosenwald la palabra «ἴσως» precede la propuesta, mientras que en 757A8, la sigue. La anotación de RJ94.f es igual que las tres primeras. Un último detalle, quizá insignificante, es el hecho de que RJ94.f adjunte a sus notas una barra oblicua seguida de punto, sospechosamente parecida a la manera que tenían Leonicus, Vettori y Giannotti en Rosenwald de anotar sus propuestas (con una barra precedida y seguida por punto).

Como vemos, algunos indicios apuntan a SR67 como origen de las correcciones de RJ94.f, mientras que otros apuntan a 2220, la Aldina de Vettori. Creo que un factor que puede inclinar la balanza a favor de uno de los dos es el hecho de que encontremos 13 casos en los que RJ94.f y 2220 no presentan una anotación que las Aldinas de Leonicus y Giannotti comparten. Es razonable suponer que el copista de RJ94.f se basó en la Aldina de Vettori para realizar sus anotaciones, o bien en otra que dependiera directamente de aquella —no se trataría de la Colección Schott, dado que los detalles caligráficos que explican las corrupciones de εἰ πάθους y μόνον no se encuentran en ella—.

Dejando a un lado RJ94.f, la Aldina de Turnebus en su conjunto es extremadamente interesante. La cantidad de anotaciones es ingente, cosa normal si se tiene en cuenta que en ella contribuyeron al menos tres personas. Muchas de las anotaciones, no obstante, son palabras del texto reescritas en el margen, con vistas a formar un índice. Las correcciones rondan la suma de 330 y la mayor parte de ellas se encuentra en la primera parte del tratado, lo que parece reflejar un mayor interés por parte de Turnebus y los anónimos restantes en los aspectos científicos estudiados en ella y una falta de interés en el mito filosófico-religioso de la parte final de *De facie*.

Del total de correcciones, 125 casos son una vuelta a la lectura que ofrecen los manuscritos (112 a una lectura común ambos, diez a lecturas que ofrece únicamente E y 3 a lecturas de B). Muchas de ellas son correcciones de erratas simples del texto aldino (sobre todo debidas a itacismo, confusión de vocales largas por breves y viceversa, etc.), pero no dejan de ser correcciones acertadas, y, dada la cantidad, es tentador pensar que quizá Turnebus o algún otro de los propietarios pudo consultar alguno de los manuscritos; probablemente B, que llegó a París en 1540, fecha en la que se realizaron las anotaciones. A favor de esta conclusión juega el hecho de que en 56 casos RJ94 es la única en ofrecer esas correcciones. No obstante, también hay que tener en cuenta que en 77 casos coincide con I.22⁴⁵, con SR67 o con ambas: en la mayoría de estos casos resulta difícil determinar si RJ94 tuvo acceso a ellas, a los manuscritos, o si llegó a las mismas correcciones por su cuenta.

⁴⁵ Sobre la posible relación entre ambas ver apartado 3.

Del resto de correcciones, alrededor de unas 150 son propuestas originales de RJ94, mientras que las anotaciones que coinciden con otras Aldinas –de nuevo, principalmente con I.22 y SR67– son muy pocas, unas 25. También encontramos varios casos en los que coincide con la edición de Basilea de 1542, y es difícil establecer cuál de ellas debería ser tenida en cuenta en los aparatos críticos. A este respecto sería interesante llevar a cabo un estudio de *Moralia* al completo, que permita quizá esclarecer la relación que existe entre la Aldina de Turnebus y la edición de Basilea. De las correcciones que sólo ofrece RJ94, se podría destacar su gusto por la conjetura, dado el esfuerzo empleado en completar las lagunas (15 casos). También son destacables los cinco casos en los que encontramos más de una anotación para una única corrección –siempre de dos manos distintas y en cuatro de ellos con una corrección en el cuerpo del texto y otra en el margen–: 921D, alguien completa la laguna con φίλε πρίαμε y otro con φίλε λαμπρία; 921D, donde el texto aldino lee ἡ θραῦσιν, una corrección propone θραύειν y la otra οὐ θραύειν; 927C, encontramos las correcciones συμπεριτρέπεσθαι y συμπεριφερέσθαι en lugar de συμπεριτρέφεισθαι; 927F, donde el texto lee χελωνῶν τε, uno propone adelantar la partícula τε mientras que otro propone χελύων τε; y 940A, para la forma ὅστε και ἀνοιγαί, encontramos una corrección ὅστε ἢ ἀναγῶγαι y otra que sólo corrige el sustantivo en ἀνάγει.

La admiración que ha causado esta Aldina es comprensible, pero ha llevado a algunos editores a adjudicarle correcciones que en realidad no transmite. Veamos un par de ejemplos. En 937F, tanto los manuscritos como el texto de la Aldina presentan la lectura ὅμως, corregida por varios humanistas en ὅπως. Pohlenz atribuye la corrección al indefinido grupo de ζ (los *virii docti* del s. xvi) pero Cherniss afirma que se trata de una corrección de Turnebus (no del anónimo de la Aldina RJ94, como hace en otros casos, sino del propio Turnebus). Lo cierto es que el primero en proponer ὅπως fue Leonicus, y la anotación que encontramos en RJ94 es de la mano que se corresponde con RJ94.f, que sigue a Leonicus. En 944A, la Aldina presenta el texto ἀναθερμότητα ἐπάγει, corregido de diversas maneras por los humanistas. Cherniss afirma que «Anon., Aldine, R.J.94» propone ἀλλὰ θερμότητην ἐπείγει, lo que es erróneo. La anotación, hecha de nuevo por RJ94.f, copia la propuesta de Leonicus ἀλλὰ θερμότητην, que no modifica el verbo ἐπάγει del texto aldino.

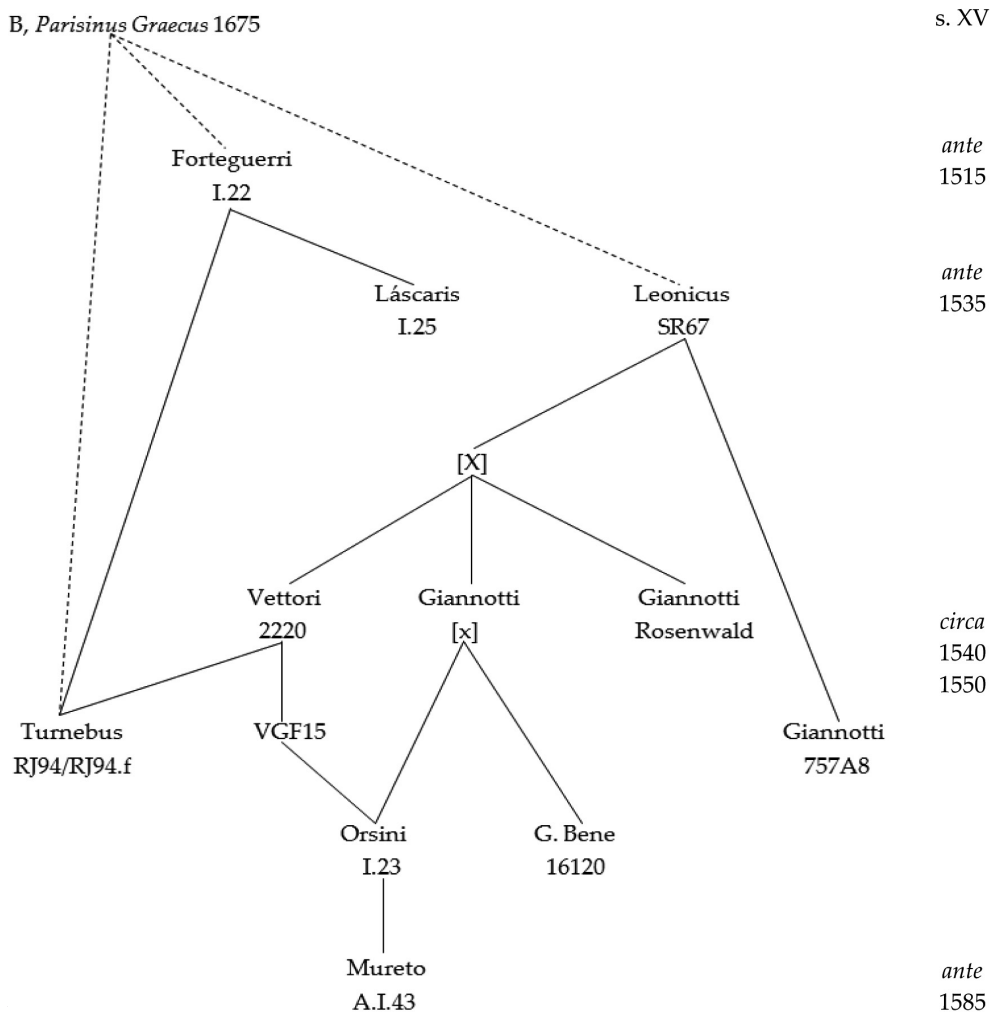
9. Conclusiones

Con estos ejemplos volvemos al punto de partida: es necesario resolver las incoherencias de los aparatos críticos de las ediciones del s. xx. Los humanistas del s. xvi deben dejar de ser un grupo homogéneo e indiferenciado y sus propuestas deben ser individualizadas en la medida de lo posible y correctamente señaladas en los aparatos críticos. Este estudio, aunque centrado en un único tratado, clarifica la contribución fundamental que representan las correcciones de los primeros humanistas: Forteguerra, Láscaris y Leonicus. Los dos primeros han sido completamente ignorados hasta la fecha, y Leonicus, si bien ha gozado de mayor suerte gracias a todos los recopilatorios que dependen de él, también ha sido relegado a un segundo lugar, debido a la obsesión por atribuir todo lo posible a la fascinante Aldina de Turnebus. La admiración que ha causado esta no sólo ha conllevado negar a Forteguerra correcciones realizadas antes de 1515 y a Leonicus y Láscaris la autoría de numerosas correcciones que estaban en sus ejemplares antes de los años 30 del s. xvi, sino

también adjudicar a la de Turnebus conjeturas y correcciones que en realidad no se encuentran, tal como las presentan los editores modernos, en ese ejemplar.

Y ellos no son los únicos humanistas afectados por esta cuestión. Si bien he centrado este estudio en las anotaciones presentes en la primera edición impresa de *Moralia*, este mismo problema afecta a las que encontramos en la segunda edición, la de Basilea de 1542 –cuyo texto depende en gran medida de la primera–. En especial afecta a las correcciones que llevó a cabo Amyot en su ejemplar⁴⁶ y que usó para su traducción de 1572, y que han sido obviadas o restringidas por los editores posteriores, quienes tan sólo han acudido a su traducción. Es cierto que sus anotaciones son posteriores a todas aquellas presentes en las copias Aldinas que hemos trabajado, no obstante, este estudioso ofrece varias propuestas originales que hoy en día siguen siendo conservadas en las ediciones modernas bajo la autoría de un tercero.

10. *Stemma* de Aldinas con anotaciones



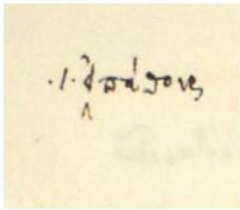
Conexiones expresadas con una **línea discontinua**: posibilidad de una consulta directa del manuscrito B por parte de Forteguerra, Leonicus y Turnebus –el ms. permaneció en Venecia hasta que en 1540 fue transferido a París–.

Conexiones expresadas con una **línea continua**: consulta directa por parte de un erudito de anotaciones realizadas previamente por otros eruditos. **Láscaris** consultó las anotaciones de **Forteguerra**. Numerosas recopilaciones remontan a las correcciones de **Leonicus**: por un lado, existe toda una línea de recopilatorios que comparten semejanzas entre sí y que deben provenir de un catálogo hoy no conservado o localizado; por otra, **Giannotti** debió tener acceso al ejemplar original, dado que una de sus Aldinas presenta similitudes con la de **Leonicus**, frente a la otra rama. La Aldina de **Turnebus** parece haber consultado la de **Forteguerra**, y contiene anotaciones que remontan, a través de **Vettori**, a **Leonicus**. **Orsini** depende tanto de **Giannotti** como de **Vettori** (probablemente a través de la copia **VGF15**), aunque sus anotaciones remontan a **Leonicus** en última instancia.

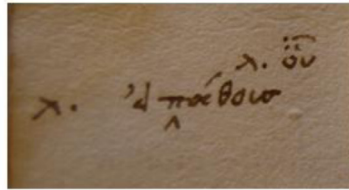
11. Anexo

1. 929A

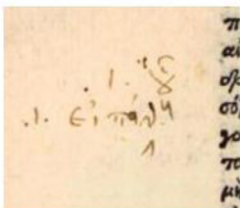
εἰς τί θησόμεθα πλὴν ἀσθένειαν αὐτῆς καὶ πάθος αἰδίου σώματι καὶ ὀλυμπίῳ μέτεστιν
EB: εἰ πάθους *add. post* πάθος SR67 757A8 2220 Rosenwald: εἰ παθῆ RJ94.f



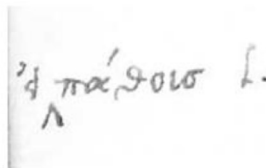
SR67



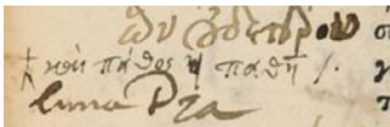
757A8



2220



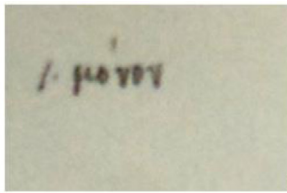
Rosenwald



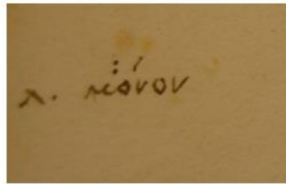
RJ94.f

2. 943B

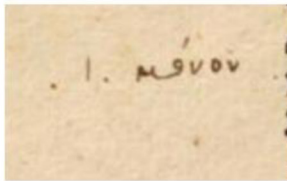
μόνη γὰρ γίνεται τὸ βέλτιστον τοῦ ἀνθρώπου διακρινόμενον αὐτῆς EB: μόνον
pro μόνη SR67 757A8 2220 Rosenwald: μόνου RJ94.f



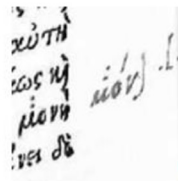
SR67



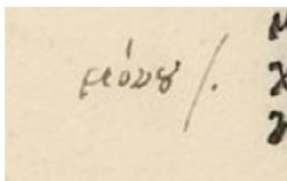
757A8



2220



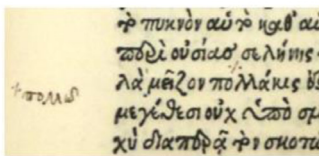
Rosenwald



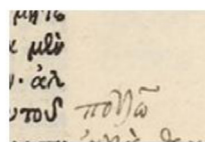
RJ94.f

3. 944A

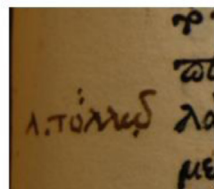
εὖρος δὲ καὶ μέγεθος οὐχ ὅσον οἱ γεωμέτραι λέγουσιν, ἀλλὰ μείζον πολλάκις ἐστὶ
 EB: πολλῶν *pro* πολλάκις SR67 RJ94.f: τολλῶ 757A8 2220: πολλῶ Rosenwald
 I.23 VGF15



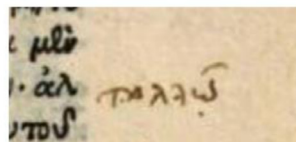
SR67



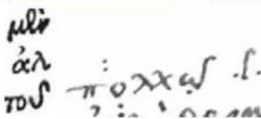
RJ94.f



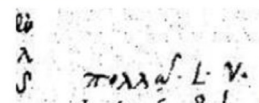
757A8



2220



Rosenwald



I.23



VGF15

Bibliografía

- Aulotte, Robert (1965), *Amyot et Plutarque. La tradition des Moralia au XVIe siècle*. Genève. Droz.
- Cuvigny, Marcel (1973), «Giannotti, Turnèbe, Amyot : Résultats d'une enquête sur quelques éditions annotées des "Moralia" de Plutarque», *RHT* 3: 57-77.
- Decorps-Foulquier, M. (1978), «À propos des différentes écritures marginales dans l'exemplaire aldin des *Moralia* d'Adrien Turnèbe», *Revue d'histoire des textes* 8: 281-287.
- Dizionario Biografico Treccani: <http://www.treccani.it/enciclopedia/> [07/2016]
- Engels, M. H. H. (2002), «Erasmiana in Leeuwarden». Consultado en <http://home.online.nl/mpaginae/Aldijnen/Erascoll.htm> [03/08/2016]
- Engels, M. H. H. (2006), «Erasmus' handexemplaren: vijf Griekse Aldijnen in de Franeker collectie van de Provinciale Bibliotheek van Friesland [Tresoar] te Leeuwarden». Consultado en <http://home.online.nl/m.bourgonjen/Uitbible/vijfaldijnen.htm> [03/08/2016]
- Frazier, Françoise (2005). «Le corpus des «Euvres Morales» de Byzance à Amyot Essai de synthèse», *Pallas* 67: 77-93. Consultado en <http://www.jstor.org/stable/43605689> [15/07/20116]
- Geanakoplos, D. J. (1985), «The career of the little-known renaissance greek scholar Nicholas Leonicus Tomaeus and the Ascendancy of Greco-Byzantine aristotelianism at Padua University (1497)», *Byzantina* 13, 1: 357-372.
- Hagen, Hermann (1875), *Catalogus codicum Bernensium, bibliotheca Bongarsiana*. Bern. Typis B. F. Haller.
- Hansen, Peter Andreas (1969), «The manuscript tradition of Plutarch's de Malignitate Herodoti», *Cahiers de l'Institut du Moyen Âge Grec et Latin* 2: 23-38.
- Lesage Gárriga, L. (2016), «Las almas indisciplinadas: comentario crítico y estilístico de Plut., "De facie" 945B», *Humanitas* 68: 181-189.
- Manfredini, Mario (1984), «Su alcune Aldine di Plutarco», *ASNP*: 1-12.
- Martinelli Tempesta, Stefano (2004), «Un postillato di Nicolò Leonico Tomeo perduto e ritrovato», *Studi Medievali e Umanistici* 2: 347-353.
- (2010), «Publicare Plutarco: L'eredità di Daniel Wytttenbach e l'ecdotica plutarchea moderna», en G. Zanetto y S. Martinelli Tempesta (eds.), *Plutarco: lingua e testo*, Cisalpino Ed., Milano: 5-68.
- (2013), «La tradizione manoscritta dei *Moralia* di Plutarco. Riflessini per una messa a punto», en G. Pace y P. Volpe Caccitore (eds.), *Plutarch's writings: Transmission, translation, reception, commentary*, M. D'Auria Editore, Napoli: 273-288.
- Martínez Manzano, T. (1999), «El Pinciano, anotador de textos griegos», en V. Bécarea et alii, *Kalón Theama. Estudios de Filología Clásica e Indoeuropeo dedicados a Francisco Romero Cruz*, Salamanca: 129-141.
- Plutarco (1509), *Plutarchi Opuscula LXXXII*, Aldo Manuzio, Venecia: 930-953.
- (1797), *Plutarchi Chaeronensis Moralia, id est, opera, exceptis vitis, reliqua, Graeca emendavit, ...*, Daniel Wytttenbach. Oxford.
- (1929), *Plutarchus. Moralia ediderunt...*, vol. III (ed. M. Pohlenz, W. Sieveking). Lipsiae. Bibliotheca Teubneriana.
- (1935), *Le Περὶ τοῦ προσώπου de Plutarque*, (ed. P. Raingeard). Chartres. Imprimerie Durand.
- (1955, 1960 2ª ed.), *Plutarchus. Moralia recensuerunt et emendaverunt...*, vol. V, fasc. 3 (ed. M. Pohlenz). Lipsiae. Bibliotheca Teubneriana.

- (1957), *Plutarch's Moralia*, XII (ed. H. Cherniss). Cambridge-Massachusetts. LOEB Classical Library.
- Sicherl, M. (1978), *Griechische Handschriften und Aldinen*, Wolfenbüttel.
- Sturel, Robert (1908), *Jacques Amyot traducteur des « Vies parallèles » de Plutarque*. Paris.
- Wytttenbach, Daniel (1795), «Introducción» en *Plutarchi Chaeronensis Moralia, id est opera, exceptis vitis, reliqua graeca emendavit, notationem emendationum et latina Xylandri interpretationem castigatam subiunxit, animadversiones explicandis rebus ac verbis, item indices copiosos adiecit Dan. Wytttenbach*, vol. I, Oxford: VII-CXLV.